

Las expectativas y retos para la nueva Presidenta

POR LAURA TORIBIO

laura.toribio@gimm.com.mx

Además de sortear las problemáticas que derivan de los desafíos propios del país tales como violencia, inseguridad, deficiencias del sistema salud, y el tema económico, entre otros, Claudia Sheinbaum deberá enfrentar dificultades como desprenderse de la sombra del actual presidente Andrés Manuel López Obrador, pero incluso otras, por el simple hecho de ser mujer.

“La primera y quizá la más importante tiene que ver con que hay expectativas cuando las mujeres llegan al poder, cuando son esas primeras en llegar al poder que no hay sobre los hombres. Hay expectativas de que actúen de una determinada manera, que justamente tengan otra clase de liderazgo, que tengan un liderazgo distinto o dirían, algunas, algunos, “femenino” y lo pongo muy entre comillas, porque no está tampoco tan claro, cuál es el estilo femenino de liderazgo”.

“Es todavía más dura esa expectativa de que ella tendría que abanderar ciertas causas, que abanderar causas de las mujeres y eso insisto, no siempre es así, no necesariamente las que llegan tienen una agenda feminista o comparten una agenda feminista. Basta mencionar que ninguna de las dos candidatas a lo largo del proceso electoral de las

campañas asumió una postura muy clara frente a los

temas como los derechos reproductivos de la mujer, por ejemplo”, explicó Karolina Gilas, académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

De acuerdo con Gilas, de 1945 a la fecha sólo 13% de los puestos de las organizaciones multilaterales más importantes del mundo han sido dirigido por ellas

Sólo en 28 países mujeres se desempeñan como jefas de estado/ o gobierno.

En entrevista con **Excélsior**, Gilas consideró que definitivamente Sheinbaum “no la va a tener fácil”, pero reconoció que, en mucho sentidos, su llegada a la Presidencia tiene un gran valor simbólico.

“Creo que en ese sentido, va a tener muchos efectos positivos desde la visión del poder que tarde o temprano con esa presencia femenina se estará transformando, no sabemos bien cómo, porque lo estamos apenas viviendo, analizando y construyendo también. Creo que va a tener un impacto importante sobre las mujeres jóvenes, sobre las niñas que hoy pueden ver que esos cargos son accesibles para las mujeres”, dijo.

INJUSTO, MEDIR CON DOBLE RASERO A LAS MUJERES

En este contexto, la académica consideró que las expectativas de que las mu-

jerer hagan las cosas diferentes y las hagan mejor son muy injustas pues ponen una vara muy alta, ya que

los hombres han gobernado durante siglos con resultados bastante pobres.

“Estamos enfrentando enormes problemas de pobreza, de desigualdad, de inseguridad que los hombres no han podido resolver durante tanto tiempo, pero se genera una expectativa que si la mujer llega al poder, entre 3, 6 años, los que dure, tendría que ser capaz de atender esas problemáticas y de transformar de manera profunda la sociedad, y todo eso, enfrentándose a todos los desafíos que implica el ejercicio del gobierno”, planteó.

Gilas recordó que las mujeres que han llegado al poder post Segunda Guerra Mundial lo han hecho con rangos de liderazgo masculino y femenino.

En el caso de Claudia Sheinbaum comentó que en los próximos días, semanas o incluso meses se verá si va a abrazar una agenda feminista y va a buscar una agenda transformadora más allá de los apoyos económicos hacia ciertos sectores de las mujeres.

